

¿SOSTENIBILIDAD EN EL SECTOR PAPEL?

Comentarios de Greenpeace a la Memoria de Sostenibilidad del Sector Papelero

Greenpeace reconoce que el sector pastero y papelero español ha hecho un esfuerzo importante en los últimos años por adaptarse a los nuevos retos en materia de medioambiente. No obstante, todavía se siguen produciendo episodios de agresión contra el medioambiente¹.

A grandes rasgos, el sector papelero ha mejorado los procesos de producción de pasta y papel y se ha visto obligado a acometer mejoras tecnológicas, implantar sistemas de gestión ambiental y reducir su impacto ambiental sobre el medio ambiente.

Pero todavía hay muchos aspectos donde el sector papel no ha dado suficientes muestras de compromiso con el medio ambiente. En especial, Greenpeace cuestiona varios ejes del discurso de ASPAPEL:

- Identificación del consumo de papel con el desarrollo
- Gestión forestal sostenible
- Proceso productivo responsable

1. EL AUMENTO DEL CONSUMO DE PAPEL

La premisa más insostenible del sector papelero es que el crecimiento de la demanda de papel es inevitable.

Los analistas de la esta industria consideran que el aumento del consumo es una señal de crecimiento económico saludable y de la mejora de la calidad de vida. Así, el consumo de papel es utilizado como un "indicador de desarrollo", cuando en realidad es un indicador de despilfarro de los recursos naturales. Además, numerosos indicadores económicos y sociales señalan la pérdida de calidad de vida en zonas y países del planeta donde crece la demanda de papel.

Las naciones industrializadas, con el 20% de la población mundial, consumen 87% del papel para escribir e imprimir². Consumen pero, sobre todo, derrochan recursos, ya que entre el 30 y el 40% de los residuos sólidos urbanos generados en Europa son papel y cartón³. Usamos demasiado papel y, además, lo tiramos a la basura.

El consumo de papel en España era, en 2002, de algo más de 170 kg/habitante/año, alejados todavía de los 206 kg/hab de Reino Unido o los 225 kg/hab de Alemania⁴.

¹ Sentencias condenatorias por delitos ambientales contra La Montañanesa, en Zaragoza; contra Ence, en Pontevedra; contra Papelera del Centro, en Madrid; situación ambiental del río Besaya, en Cantabria, etc.

² Klaus Toepfer, Director Ejecutivo, Programa Medioambiental de la ONU, (...) VII Seminario Internacional sobre Producción Más Limpia, 29-30 Abril 2002.

³ WorldWatch Institute, 2000. Signos Vitales 2000. Bakeaz y Proyecto Gaia 2050.

⁴ Aspapel, 2003. Informe Estadístico 2002.

Pero Aspapel no menciona el despilfarro ambiental y económico que supone el exceso de embalaje en numerosos productos, el buzoneo de publicidad, el exceso de tirada en periódicos y revistas, el mal uso del papel de oficina por la mala utilización de impresoras y fotocopiadoras y un largo etcétera. Aspapel quiere producir y vender más papel, no que se optimice o reduzca su uso.

Dada la escasez de recursos y nuestra insostenible huella ecológica sobre el planeta es importante lanzar mensajes que apunten a una reducción del consumo en los países occidentales. Producir y derrochar papel puede ser un objetivo de los que se enriquecen con este negocio, pero es a todas luces una mala noticia para el planeta.

2. ¿SON REALMENTE SOSTENIBLES LOS SUMINISTROS DE FIBRA DE LA INDUSTRIA PAPELERA?

La fabricación y consumo de papel y el futuro de los bosques están estrechamente unidos: Cerca del 40% de toda la madera talada para usos industriales en el mundo se destinó a la producción de papel⁵. Las fuentes de esas fibras son las siguientes: 17% procede de bosques primarios (bosques vírgenes), sobre todo de regiones boreales; el 54% de bosques secundarios; y, por último, el 29% de plantaciones forestales⁶.

Para Greenpeace, y a modo de sumario, la Memoria de Sostenibilidad adolece de los siguientes problemas:

- Pese a mencionar extensamente la certificación forestal y dar datos sobre superficie certificada, el documento no afirma que las fuentes de suministro de la industria papelera procedan de esas fuentes certificadas. Es más, la mayor parte de la superficie forestal certificada no es utilizada por la industria papelera.
- A falta de la información aludida no se justifica la supuesta sostenibilidad de la procedencia de las 5,9 millones de m3 de madera nacional y 1,3 millones de m3 de madera importada para la fabricación de pasta.
- No se hace ninguna alusión a la sostenibilidad de las importaciones, tanto de pasta como de productos papeleros, pese a que estas importaciones proceden en algunos casos de contextos insostenibles y donde, por ejemplo, la tala ilegal es un problema.

Por este motivo se echa en falta una mayor clarificación sobre las fuentes de suministro de fibra de celulosa.

El problema de las plantaciones de eucalipto

Como afirma la Memoria, la mayor parte de la pasta de papel que se produce en España procede de las plantaciones de eucalipto de varias regiones españolas. La influencia y poder sobre el sector forestal del sector pastero-papelerero español ha generado que España tenga la mayor superficie ocupada por el *Eucalyptus globulus* del mundo, pese a ser una especie nativa de Australia. Casi 900.000 hectáreas de monte están cubiertas, total o parcialmente, con eucaliptos.

⁵ El 25% son cortas directas para la industria del papel, mientras que el otro 15% restante procede de subproductos de otros sectores (restos de actividades forestales, aserrijo, fabricación de tableros, etc.)

⁶ World Watch Institute, 2000. Signos Vitales 2000. Bakeaz y Gaia Proyecto 2050.

El esfuerzo propagandista y económico del lobby del eucalipto durante décadas ha buscado la identificación de los cultivos forestales de celulosa con la alternativa única y viable, y la identificación de la política celulósica con la política forestal, provocando la ruptura abierta con más de un siglo de tradición y técnica forestal en España.

Pero los problemas ambientales y sociales de la política de "eucaliptización" del paisaje ibérico han sido contestados desde la sociedad civil y la comunidad científica, que desde la década de los 80 han clamado contra el monopolio forestal del sector papelero advirtiendo de sus peligros y falta de visión a largo plazo. Las consecuencias de la plantación masiva de eucaliptos en zonas como Galicia, Asturias, Cantabria o Huelva han sido la destrucción de bosque y matorral autóctono (en las décadas 1950-1970) y la trivialización de nuestros paisajes hasta convertirlos en ecosistemas muy pobres en biodiversidad y con una pésima gestión del recurso suelo.

No contentos con la situación creada, ASPAPEL viene clamando desde hace una década que se dediquen 200.000 hectáreas más para plantaciones de especies de crecimiento rápido para la industria papelera, pese a que esta superficie sigue creciendo año a año. En la Memoria, se menciona la existencia de 7 millones de hectáreas "baldías" en España, lo que supone un desprecio de las funciones ecológicas o agro-ganaderas de estos espacios.

Con este panorama "el incremento de la superficie forestal" que aparece entre los objetivos de mejora no es precisamente una apuesta por la sostenibilidad.

Hasta la fecha, la gestión forestal de estas plantaciones no ha sido precisamente sostenible. Para Greenpeace y otras organizaciones ecologistas, sociales y sindicales, los estándares del sistema de certificación forestal del *Forest Stewardship Council* (FSC) es el esquema de certificación internacional más creíble y que se acerca mejor a este objetivo⁷.

Recientemente, 80.000 hectáreas de estas plantaciones pertenecientes al Grupo Ence han recibido este aval de sostenibilidad, la certificación FSC. Esto está suponiendo en la práctica la evolución de las monoespecíficas y simples masas de eucaliptos hacia masas forestales con mayor diversidad de especies, donde caben otras especies no comerciales y donde el incremento de la biodiversidad es un objetivo de la gestión.

La opción de ASPAPEL, al contrario, ha sido aceptar como sostenible el *status quo* de la gestión intensiva de las plantaciones de eucalipto, y han optado por apoyar mayoritariamente un sistema de certificación forestal conocido por las siglas PEFC⁸. Dicho sistema no mejora la gestión forestal, no es transparente y no dan oportunidad a la participación real de la sociedad civil.

Comprando destrucción forestal fuera de nuestras fronteras

Dada la especialización del sector español en la producción de pasta de celulosa y embalajes de cartón, las importaciones de productos papeleros para consumo interno (papel de oficina y de impresión) son importantes.

⁷ El FSC es el único sistema de certificación de ámbito global y de amplia aceptación por un amplio abanico de agentes sociales, económicos y ambientales. El FSC cuenta con el apoyo de la práctica totalidad de las organizaciones de la sociedad civil, ecologistas, de ayuda al desarrollo, sindicales, etc.

⁸ Como señala la Memoria de Sostenibilidad, "Aspapel está activamente integrada en PEFC-España (Programa para el reconocimiento de Sistemas de Certificación Forestal)". Sin embargo, y a diferencia de otras organizaciones sectoriales, no participa de la promoción del FSC en España.

Y dado el origen de las importaciones españolas de pasta papelera y papel para impresión demuestra que el el mercado español está contribuyendo a la destrucción de los bosques primarios del mundo mediante una política de aprovisionamiento con pocos criterios sociales y ambientales, cuando no inexistentes.

En el año 2001, el reparto de las importaciones de pastas papeleras fue el siguiente: el 51% procedían de la UE; el 28% de EE.UU y Canadá; y el otro 21 % al resto del mundo. En lo referente a las importaciones de papel y cartón, el 84% procedían de la UE; el 7% de EE.UU. y Canadá y el 9% de otras regiones, principalmente Asia.

El principal país proveedor de productos de papel y cartón es Finlandia, con 608.644 mil Toneladas en 2001. El segundo es Francia, con 586.567 miles de Toneladas. De las importaciones Asiáticas, la mayoría es papel para impresión y escritura. Las importaciones de EE.UU. son principalmente papel kraft. Y Canadá importa a España principalmente papel prensa⁹.

Finlandia, como principal país proveedor de papel de impresión al sector editorial español, es motivo de preocupación por parte de Greenpeace, ya que una parte de los bosques primarios finlandeses están siendo destruidos o alterados para la fabricación de papel. Según datos de Aspapel¹⁰, en el año 2002 se importaron 157.135 toneladas de papel de impresión.

También en Canadá los Bosques Primarios están siendo destruidos por la industria de la celulosa y el papel. En el año 2002 se importaron 82.079 toneladas de pastas papeleras y 60.266 toneladas de papel y cartón¹¹.

El Sureste Asiático, paraíso de la tala ilegal, también provee de productos papeleros al mercado español. En países como Indonesia donde las plantaciones se cuadruplicaron en la década de los 90, más de 1,4 millones de hectáreas de bosque primario intacto han sido reemplazados por cultivos forestales, fundamentalmente de eucaliptos y otras especies utilizadas por el sector papeler¹², obligando a las poblaciones indígenas que los habitan a que dejen sus tierras. En el año 2002 el sector papeler y editorial español importó de esta región 8.710 toneladas de pastas papeleras y 28.180 toneladas de papel, mayormente de papel para impresión y escritura¹³.

España importa madera de eucalipto de Brasil y Uruguay, donde las plantaciones son la causa de conflictos sociales.

¿Por qué debe ser la fibra virgen de madera la única fuente de materia prima de la industria del papel?

De momento, sólo un 8-9% de los materiales utilizados para la fabricación de papel a nivel mundial procede de fuentes no madereras: paja de arroz y trigo, bagazo de caña de azúcar, cáñamo, algodón, kenaf, etc.¹⁴ El resto del papel se produce a partir de fibra virgen (55%) y fibra reciclada

⁹ Aspapel, 2001.

¹⁰ Aspapel, 2003. Informe Estadístico 2002.

¹¹ Aspapel, 2003.

¹² WorldWatch Institute, 2000. La situación del mundo 2000. Icaria Editorial y Fundación Hogar del Empleado.3.

¹³ Se estima que el 90% de las cortas industriales de madera en Indonesia son ilegales.

¹⁴ World Watch Institute, 2000. Signos Vitales 2000. Bakeaz y Gaia Proyecto 2050.

(38%)¹⁵.

Pero las fuentes de fibra procedentes del papel recuperado y las fibras de origen agrícola, están muy lejos de su potencial. Alemania y Japón ya han mostrado que es factible aumentar tal porcentaje. El cultivo del kenaf, por ejemplo, ha permitido la fabricación de papel prensa en Tejas y California, en EE.UU.

En España, donde durante mucho tiempo se utilizó diversos tipos de fibras agrícolas (desde la paja de arroz al esparto), todavía hay empresas que utilizan fibras a partir del algodón, sisal o la albahaca. Además el cultivo de kenaf para fibras va a alcanzar cifras importantes tras su cultivo en regadío en Albacete¹⁶. El abandono de tierras y cultivos en nuestro país podría permitir un incremento en cultivos dedicados a abastecer la demanda de fibras papeleras. Así podríamos disminuir la presión de las plantaciones de eucaliptos sobre las regiones del suroeste, norte y noroeste de España.

3. ¿PROCESO PRODUCTIVO RESPONSABLE?

Consciente de la polémica utilización de derivados de cloro en el blanqueo de la fibra, Aspapel muestra la información de manera confusa y poco detallada. Así, la Memoria afirma que:

- " los antiguos métodos de blanqueo con cloro gas han sido sustituidos...". para a continuación decir que...
- "la práctica totalidad de la producción de celulosa blanqueada es ECF (libre de cloro elemental) o TCF (totalmente libre de cloro)". No se dan datos de porcentaje o número de fábricas.
- En los objetivos de mejora, se menciona la fecha de 2007 para la erradicación del uso de cloro elemental en el blanqueo de celulosa.

Aspapel presenta como logros al comienzo del párrafo lo que es todavía una asignatura pendiente: se utiliza el nocivo cloro elemental para el blanqueo de celulosa, y son excepción las fábricas que han erradicado totalmente la utilización de derivados de cloro. Por tanto, los compuestos organoclorados generados durante el proceso de blanqueo siguen siendo una fuente de problemas y siguen comprometiendo la salud de los ciudadanos y los ecosistemas.

Aspapel y Kioto

El último gesto por la "sostenibilidad" del sector papeler español se produjo en abril de 2004, cuando el presidente de ASPAPEL se sumó al resto del sector empresarial opuesto al Protocolo de Kioto, declarando que dicho acuerdo multilateral no se puede alcanzar¹⁷.

¹⁵ World Watch Institute, 2004. La Situación del Mundo 2004.

¹⁶ Ismael Muñoz ,2003. El Kenaf y sus usos industriales. Foresta, nº 22, septiembre de 2003.

¹⁷ La Gaceta de los Negocios, 23/04/2004. La patronal del papel dice que Kioto es inviable.